

PRÓLOGO

El Departamento de Historia Medieval, Moderna y Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y el Centro Asociado de la UNED de las Palmas de Gran Canaria, con el patrocinio del Gobierno de Canarias y del Cabildo Insular de Gran Canaria, han querido rendir un homenaje a Agustín Millares Carlo al cumplirse los cien años de su nacimiento.

Con este motivo preparamos un congreso bajo el título “Agustín Millares Carlo, maestro de medievalistas”, en el que un grupo de paleógrafos e historiadores de distintas universidades se han reunido unos días en las Palmas de Gran Canaria para rememorar unos cuantos aspectos de la profunda vida intelectual del Profesor Millares; hoy publicamos los trabajos que aquellos presentaron y que versan sobre distintos temas y cuestiones que interesaron a Millares, y que le hicieron acreedor al calificativo de polígrafo y hombre erudito; se recogen hasta unas muestras de su afición a la poesía. No están todos los trabajos que allí se presentaron. Falta la interesante aportación realizado por el Profesor francés Vezin, admirador de la obra de Millares y entusiasta conocedor de la cultura escrita de aquella remota época histórica, o el interesante trabajo presentado por los Profesores Luis López y López Pita.

Los que le conocieron personalmente han contado y seguirán contando multitud de anécdotas de carácter personal, intelectual y político, es decir, de la intensa vida de este eminente investigador canario que se ocupó de la cultura escrita, no sólo de su manifestación peninsular, sino también de su extensión al continente sudamericano, ya que su preparación en este campo del saber histórico lo desarrolló durante su prolongada, fructífera y no deseada estancia en tierras de México, Colombia y Venezuela. Los que no tuvimos aquella fortuna, nos congratulamos de haberlo conocido a través de sus trabajos de investigación y, de manera especial, en su calidad de Profesor de Paleografía de cuyas lecciones nos han quedado las distintas ediciones de su Tratado de Paleografía Española y nos sentimos, por tanto, sus deudores. Fue Millares si no el primero, sí el que mejor sistematizó todos los conocimientos que en el campo paleográfico habían recogido otros profesores tanto nacionales como extranjeros. Si el Tratado de 1932 recibió en su momento el aplauso de la

crítica, el de 1983 es un espléndido espejo del saber y del buen hacer de D. Agustín, aunque se publicara a título póstumo con aportaciones del doctor Ruiz Asencio.

Uno de los temas que ocuparon su tiempo se circunscribe al campo de la bibliografía, especialmente de destacadas personas de las Islas Canarias, a partir de las cuales elaboró una verdadera historia de las preocupaciones de los hombres de estas entrañables tierras isleñas. Profesional de Archivos y Bibliotecas, no se limitó a la gestión y administración de los fondos conservados en unos y en otras; dedicó su tiempo a escudriñar en los legajos a la búsqueda de restos escritos que celosamente guardaban estas instituciones, en especial de aquellos códices que habían sido manuscritos en los más remotos tiempos de nuestra historia.

Como fruto de esta actividad investigadora cabe destacar, entre otros trabajos la “Contribución al corpus de códices visigóticos”, obra que en su día fue valorada muy positivamente. Su interés por este mismo tema le llevó a buscar más piezas codicológicas, piezas que estaban y están repartidas por todo el continente europeo y, algunas, en el americano, y a reunir nuevos datos con los que completarla. En este nuevo “Corpus”, a imitación de lo que se estaba haciendo en otros países europeos por los que se extendió una cultura escrita similar a la que conocieron nuestros antepasados peninsulares, se estudian, se describen, se datan y se recoge la bibliografía sobre los códices y fragmentos de códices escritos en nuestro solar hispano, y que los tiempos han permitido conservar para nuestra satisfacción cultural; acumuló un importantísimo número de fichas que había de ser el cañamazo para la redacción de la obra proyectada. La muerte no le dejó acabarla. Con motivo del aludido congreso, y contando con el patrocinio del Gobierno de Canarias, un grupo de Paleógrafos nos comprometimos a desempolvar las conocidas “carpetas verdes” donde estaban las fichas elaboradas por Millares; las hemos revisado y estamos preparándolas para, con el aporte gráfico correspondiente, darlas a la luz manteniendo los criterios, el esquema, incluso la redacción, con la actualización y anotaciones indispensables, de trabajo del Maestro, de tal manera que puede ser considerada como la última aportación del gran conocedor de la escritura y de los códices visigóticos. El trabajo está muy avanzado y confiamos que en breve pase a la imprenta.

BLAS CASADO QUINTANILLA
Catedrático de Paleografía